

INDUSTRIA PROMETEDORA

En las oficinas de la Sociedad Nacional de Agricultores exhibe don Jesús del Corral, con la íntima fruición del patriota que cree poner ante los ojos de sus conciudadanos un inmenso tesoro, un saco de empaque fabricado con la fibra del plátano.

Sedoso, resistente, más agradable al tacto y a la vista que los sacos de fique, resulta también más barato. Y más barato, de consiguiente, sale también cuanto emplea en su fabricación esta fibra: lazos, cinchas, esteras, etc., etc.

Lo esencialmente económico y cómodo de la utilización industrial de un producto que en todas las bananeras se pierde, es la facilidad con que del vástago cortado o caído puede sacarse la fibra y la prontitud con que la planta crece.

Observa el señor del Corral que no se requiere de preparación alguna. Colocados uno sobre otro, los vástagos de esa planta prolífica, que constituye una bendición de nuestras tierras, cuyas hojas protegen ampliamente contra el sol a las matas de café y cuyo fruto, agradable, nutritivo, de productivo comercio, etc., es muy solicitado en el Exterior, colocados, decimos, los vástagos en esa forma, y convenientemente tapados, al cabo de muy pocos días permiten sacar la fibra con la mano. La parte carnosa del vástago se ha liquidado para entonces y la fibra ha quedado, sin necesidad de ulterior preparación, utilizable.

Es preciso pensar en los centenares de miles de sacos de empaque que exige nuestra producción agrícola para el transporte, a fin de darse cabal cuenta de la riqueza latente en esa fibra. Las muestras que exhibe, junto con la tela de costal, el activo Secretario de Sociedad de Agricultores, atestiguan el rendimiento increíble de cada vástago y hacen pensar en lo que representaría una explotación bien conducida de esa

industria.

Para las bananeras de Santa Marta, sobre todo, sería algo más que una redención. Aquellos tremendos huracanes que derriban a su paso millares de plantas, bajo cuyos troncos se pudren los racimos, de por sí perdidos con el golpe que los magulla o revienta, ponen en el alma de los cultivadores la tristeza, muchas veces la desesperación, de pérdidas que en ocasiones llegan a causar la ruina.

Cuánta esperanza, cuánto consuelo y hasta cuánta ilusión pueden nacer en ellos, con esta simple noticia del valor escondido en esos vástagos, tumbados por el huracán y condenados a convertirse en simple abono de la tierra bajo un sol abrasador que los disuelve!

Entendemos que en Haití y Santo Domingo se utiliza ya esa fibra preciosa en múltiples aplicaciones, con extraordinario rendimiento. En Colombia puede ser una fuente de recursos inagotable, capaz de solucionar muchos problemas de orden económico. No somos técnicos. Por lo pronto no podemos dar otros datos. Estas líneas son apenas una invitación a cuantos las lean para que visiten al señor del Corral y obtengan de él instrucciones detalladas. Y son la expresión de un entusiasmo muy explicable en quien ama a su patria con todas las fuerzas del alma, y robustece, ante la revelación de esa riqueza escondida, la fe en los prometedores destinos de Colombia.

N.

PRIVARSE ES MORTIFICARSE

UN MUNDO POR \$ 6.500 PESOS

En el Puerto de Palos, España, se han encontrado recientemente los libros de cuentas de la Casa Pinzón, la que prestó a Colón los buques y proveyó a sus gastos. Por tales libros se ha podido calcular con exactitud lo que costó el descubrimiento del nuevo mundo.

paroxismo de miedo y de congoja, ora levanta fervientes deprecaciones, ora me habla con acento blando y suplicante; sirviéndose de cariñosos diminutivos, para que, calmándome, lo libre de la desastrosa muerte que tan de cerca lo amenaza.

Pasa tiempo. Yo no quiero arrastrar a mi amo; no quiero, no; pero me estremezo y me angustio como él, porque algo que es más poderoso que mi querer me impulsa a emprender la carrera, y me parece que mi voluntad va a quedar sojuzgada.

Por fin llega alguien. ¿Pero quién? Una chica de cosa de doce años que ha sido atraída por la bulla de los cazadores, y que quien sabe si será capaz de ayudar a mi pobre dueño. Este le pide auxilio; ella se me acerca, y yo retrocedo y bufo. Por fin me toma el cabestro, y D. Bernabé le manda que me baje el tapaojos. Pero aun así no es fácil que lo salve, porque tiene el pie engar-

El arreglo completo de las tres carabelas subió a catorce mil pesetas; Colón ganaba mil seiscientas pesetas de sueldo anual y sus dos segundos novecientas pesetas cada uno; los hombres de la tripulación ganaban cincuenta reales mensuales, y su alimentación costaba seis pesetas por mes. Como el viaje duró de agosto de 1492 a marzo de 1493, la suma de esos sueldos y gastos subió a veintidos mil cincuenta pesetas. Por consiguiente, el total apenas pasó de treinta y seis mil pesetas, que equivalen a seis mil quinientos pesos en oro. Eso fue, pues, lo que costó el descubrimiento de América.

MORTIFICARSE ES MERECER

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 7,00
Arroz "	16,00
Maíz "	5,00
Plátano "	0,90
Café "	20,00
Miel "	5,00
Panela blanca, carga	10,00
id. morena "	8,00
Cueros libra	0,20
Caucho libra	"
Cacao, arroba	7,50
Manteca arroba	5,00

Informacion Comercial

(mercado de Bogotá)

Caucho	Cueros	Arroz	Manteca
24	24	3,50	
Algodon desmolado de 22 a 24 libra			

COPLA

Un avaro cayó al mar,
Y un prójimo allí cercano,
Llegó, le pidió la mano,
Y no se la quiso dar.

gantado en el estribo, y la pierna ceñida con la acción, que dió una vuelta en contorno de ella cuando yo di la que originó la catástrofe.

La vocería de los cazadores se acerca otra vez, y si llegan a donde nos hallamos, todo está perdido. En este conflicto supremo, D. Bernabé consigue solevantarse un poco, y la muchacha hace por la centésima vez, y ya con feliz resultado, el esfuerzo necesario para deshacer la maldita vuelta, y sacar el pie del estribo.

Mi amo, refiriendo este espantoso lance decía que toda la culpa la había tenido el haber montado llevando el pie neumático envuelto en unas vendas de bayeta, y tan ahultado, que, al tiempo de la caída, no pudo salir del estribo. "No se da cosa peor añadía sentenciosamente, que un calzado, ó cualquier otra cosa, que no deje soltar fácilmente los estribos."

FOLLETIN DE "ECO DE ORIENTE"

EL MORO

Por José Manuel Marroquín
Autobiografía de un potro sabanero.

CAPITULO XX

Acto de nobleza con que me capto el afecto de mi amo

Descendiendo desalentadamente en seguimiento de los cazadores, doy en un hoyo disimulado con hierbas tupidas, y sin saber cómo, me siento volcado, descansando en el suelo sobre la silla. Me levanto azoradísimo, y D. Bernabé queda suspendido de la montura. Sorprendido y conturbado, voy a huir a carrera, y aun llego a moverme para disparar; pero, viendo que mi amo no se desprende de mí, me contengo y me pongo a temblar. D. Bernabé, en un